



XUNTA DE GALICIA

CONSELLERÍA DE CULTURA, EDUCACIÓN
E ORDENACIÓN UNIVERSITARIA



UNIÓN EUROPEA
Fondo Social Europeo

"O FSE inviste no teu futuro"



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

Probas de acceso a ciclos formativos de grao superior

CSPC002

Lingua castelá

Lingua castelá



1. Formato da proba

Formato

- A proba consta de dous textos e vinte cuestións, distribuídas deste xeito:
 - Texto 1: doce cuestións tipo test.
 - Texto 2: oito cuestións tipo test.
- As cuestións tipo test teñen tres posibles respostas, das que soamente unha é correcta.

Puntuación

- 0.50 puntos por cuestión tipo test correctamente contestada.
- Cada cuestión tipo test incorrecta restará 0.125 puntos.
- As respostas en branco non descontarán puntuación.

Duración

- Este exercicio terá unha duración máxima de 60 minutos.



2. Exercicio

Texto 1

Pablo se aferró instintivamente a las piernas de su padre. Zumbábanle los oídos y el piso que huía debajo de sus pies le producía una extraña sensación de angustia. Creíase precipitado en aquel agujero cuya negra abertura había entrevisto al penetrar en la jaula, y sus grandes ojos miraban con espanto las lóbregas paredes del pozo en el que se hundían con vertiginosa rapidez. En aquel silencioso descenso sin trepidación ni más ruido que el del agua goteando sobre la techumbre de hierro las luces de las lámparas parecían prontas a extinguirse y a sus débiles destellos se delineaban vagamente en la penumbra las hendiduras y partes salientes de la roca: una serie interminable de negras sombras que volaban como saetas hacia lo alto.

Pasado un minuto, la velocidad disminuyó bruscamente, los pies asentáronse con más solidez en el piso fugitivo y el pesado armazón de hierro, con un áspero rechinar de goznes y de cadenas, quedó inmóvil a la entrada de la galería.

El viejo tomó de la mano al pequeño y juntos se internaron en el negro túnel. Eran de los primeros en llegar y el movimiento de la mina no empezaba aún. De la galería bastante alta para permitir al minero erguir su elevada talla, sólo se distinguía parte de la techumbre cruzada por gruesos maderos. Las paredes laterales permanecían invisibles en la oscuridad profunda que llenaba la vasta y lóbrega excavación.

A cuarenta metros del pique se detuvieron ante una especie de gruta excavada en la roca. Del techo agrietado, de color de hollín, colgaba un candil de hoja de lata cuyo macilento resplandor daba a la estancia la apariencia de una cripta enlutada y llena de sombras. En el fondo, sentado delante de una mesa, un hombre pequeño, ya entrado en años, hacía anotaciones en un enorme registro. Su negro traje hacía resaltar la palidez del rostro surcado por profundas arrugas. Al ruido de pasos levantó la cabeza y fijó una mirada interrogadora en el viejo minero, quien avanzó con timidez, diciendo con voz llena de sumisión y de respeto:

—Señor, aquí traigo el chico.

Los ojos penetrantes del capataz abarcaron de una ojeada el cuerpecillo endeble del muchacho. Sus delgados miembros y la infantil inconsciencia del moreno rostro en el que brillaban dos ojos muy abiertos como de medrosa bestezuela, lo impresionaron desfavorablemente, y su corazón endurecido por el espectáculo diario de tantas miserias, experimentó una piadosa sacudida a la vista de aquel pequeñuelo arrancado de sus juegos infantiles y condenado, como tantas infelices criaturas, a languidecer miserablemente en las humildes galerías, junto a las puertas de ventilación. Las duras líneas de su rostro se suavizaron y con fingida aspereza le dijo al viejo que muy inquieto por aquel examen fijaba en él una ansiosa mirada:

—¡Hombre! Este muchacho es todavía muy débil para el trabajo. ¿Es hijo tuyo?

—Sí, señor.

—Pues debías tener lástima de sus pocos años y antes de enterrarlo aquí enviarlo a la escuela por algún tiempo.

—Señor —balbuceó la voz ruda del minero en la que vibraba un acento de dolorosa súplica—. Somos seis en casa y uno solo el que trabaja, Pablo cumplió ya los ocho años y debe ganar el pan que come y, como hijo de mineros, su oficio será el de sus mayores, que no tuvieron nunca otra escuela que la mina.

[...]



45 Su voz opaca y temblorosa se extinguió repentinamente en un acceso de tos, pero sus ojos húmedos imploraban con tal insistencia, que el capataz vencido por aquel mudo ruego llevó a sus labios un silbato y arrancó de él un sonido agudo que repercutió a lo lejos en la desierta galería. Oyose un rumor de pasos precipitados y una oscura silueta se dibujó en el hueco de la puerta.

50 —Juan —exclamó el hombrecillo, dirigiéndose al recién llegado— lleva este chico a la compuerta número doce, reemplazará al hijo de José, el carretillero, aplastado ayer por la corrida. [...]

La compuerta número doce, Baldomero Lillo

1. ¿Cómo es la iluminación del espacio que se describe?

- A Tenía un candil colgado que daba un potente resplandor a la estancia.
- B Las paredes del pozo eran oscuras y tenebrosas.
- C Las lámparas parecían no extinguirse y sus fuertes destellos exaltaban las sombras.

2. En el texto, *languidecer* (línea 30ª) significa lo mismo que:

- A Debilitarse.
- B Enorgullecerse.
- C Empobrecerse.

3. *Rebelar* se escribe con *b* cuando significa:

- A Descubrir o manifestar lo ignorado o secreto.
- B Sublevar, levantar a alguien haciendo que falte a la obediencia debida.
- C Hacer visible la imagen impresa en la placa o película fotográfica.

4. ¿Cuál es el nombre del padre de Pablo, el niño del texto?

- A Juan.
- B José.
- C No se dice.

5. ¿Qué situación se describe en la escena?

- A El padre de Pablo suplica que contraten a su hijo porque en casa necesitan el dinero.
- B El capataz rechaza a Pablo por ser demasiado joven y tener que ir a la escuela.
- C El padre de Pablo ruega que su hijo continúe en la empresa familiar.



6. ¿Qué aspecto físico tiene el padre de Pablo?

- A Es viejo y alto.
- B Es joven y viste ropas oscuras que ensalzan la palidez de su rostro.
- C Es un hombre pequeño, entrado en años, con la tez clara y profundas arrugas.

7. En el texto, *precipitado* (línea 2ª) NO se podría sustituir por:

- A Refugiado.
- B Arrojado.
- C Lanzado.

8. ¿Qué mecanismo de cohesión textual está presente entre los términos *agujero*, *gruta* y *pozo*?

- A Elipsis pronominal.
- B Sustitución sinonímica.
- C Deixis temporal anafórica y catafórica.

9. En *que no tuvieron nunca otra escuela que la mina* (líneas 39ª-40ª), *nunca* es:

- A Adverbio.
- B Determinante indefinido.
- C Pronombre indefinido.

10. En la oración *Al ruido de pasos levantó la cabeza y fijó una mirada interrogadora en el viejo minero, quien avanzó con timidez* (línea 22ª), cuál es el antecedente de *quien*, y qué función desempeña dicho nexo dentro de la subordinada:

- A Su antecedente es *la cabeza* y funciona como complemento directo.
- B Su antecedente es *el viejo minero* y funciona como sujeto.
- C Su antecedente es *el viejo minero* y funciona como complemento directo.

11. En la expresión *Pues debías tener lástima de sus pocos años* (línea 35ª), *debías tener* es:

- A Perífrasis verbal de infinitivo con valor modal de posibilidad.
- B Perífrasis verbal de infinitivo con valor modal de obligación.
- C No es una perífrasis. Es una proposición principal (*debías*) más una subordinada (*tener lástima de sus pocos años*).

12. ¿Qué relación existe entre los términos *vasta* (línea 16ª) y *basta*?

- A Son homófonos.
- B Son homógrafos.
- C Son sinónimos parciales.



Texto 2

Verdad vulgar es que el hombre copia lo que ama. Y en el mundo de la vida, como en el del espíritu, amar es reproducir. Carece de fervor quien, por un acto de inhibición, no descarta de su mente las imágenes vulgares y antiestéticas, para hacer destacar vigorosamente la representación favorita, que viene a ser algo nuestro, puesto que la hemos embellecido con lo
5 mejor de nuestra sensibilidad y de nuestra fantasía constructiva. Fiel a la citada ley psicológica, pinté yo cuanto embelesaba mis ojos. Las páginas del álbum llenáronse de diseños de rocas y árboles, de ramilletes de flores silvestres, de mariposas de vistosas libreas, de arroyos deslizados entre guijas, juncos y nenúfares. Mis dibujos, empero, distaban mucho de satisfacerme desde el punto de vista técnico. La forma y el claro-oscuro dejábanse captar con
10 relativa facilidad, pero el color se me resistía. La crudeza cromática de mis copias corría parejas con la falta de perspectiva aérea.

Agobiábame, sobre todo, la riqueza inagotable de los matices de tierras, follajes, flores y encarnaciones humanas. Al modo de la mayoría de los aficionados neófitos, discernía bien la nota fundamental; pero desconocía el difícil manejo del gris e ignoraba que la Naturaleza apenas
15 ofrece un color absolutamente simple. Sabido es que en la sensación cromática del paisaje, como en la acústica, sólo hay acordes variados; al color se mezcla siempre, en varias proporciones, el blanco y el negro, que son algo así como el silencio y el ruido de la percepción sonora. En el niño, tales deficiencias de apreciación son inevitables. Sin apercibirse de ello, simplifica y esquematiza el color. A la manera del músico de oído, que sólo traduce la melodía, desenten-
20 diéndose de la armonía, el pintor en ciernes copia exclusivamente la tonalidad dominante. ¿Quién no recuerda las coloraciones rabiosas de los dibujantes de plazuela? Y en presencia de una exposición de cuadros, ¿quién no descubre a la primera ojeada, por lo chillón del colorido, la obra infeliz del chapucero o del sedicente modernista, que por *snobismo* rinde culto al género *criard*, regresando inconscientemente a la fase infantil del arte?

25 *Recuerdos de mi vida*, capítulo XII. Ramón y Cajal

13. ¿En qué grupo de palabras NO hay ningún diptongo?

- A Fantasía, libreas, aérea y neófitos.
- B Resistía, oído, guijas y ruido.
- C Corría, inhibición, antiestéticas y fiel.

14. ¿Qué figura retórica hay en las siguientes líneas del texto?: *¿quién no descubre a la primera ojeada, por lo chillón del colorido, la obra infeliz del chapucero o del sedicente modernista, que por snobismo rinde culto al género criard, regresando inconscientemente a la fase infantil del arte?*

- A Sinestesia.
- B Calambur.
- C Metáfora.



15. ¿Por qué se usa en el texto la cursiva en términos como *snobismo* (línea 23ª) o *criard* (línea 24ª)?
- A Porque son dos corrientes artísticas.
 - B Porque el autor quiere llamar la atención sobre ellas.
 - C Porque son extranjerismos.
16. *Ojeada* (línea 22ª) es una palabra:
- A Derivada una vez.
 - B Derivada dos veces.
 - C Parasintética.
17. ¿Qué idea NO está presente en el texto?
- A La falta de satisfacción del narrador con la plasmación del color en sus lienzos.
 - B La ausencia de corrientes artísticas que hayan influido en los pintores de la época.
 - C Algunas características comunes a las obras de pintores inexpertos.
18. ¿Qué valor posee *se*, en la secuencia: *desentendiéndose de la armonía* (línea 19ª-20ª)?
- A Es un pronombre recíproco.
 - B Es un componente de un verbo pronominal.
 - C Es índice de impersonalidad.
19. La voz narradora del texto es de:
- A Un narrador en tercera persona omnisciente.
 - B Un narrador en tercera persona observador.
 - C Un narrador en primera persona protagonista.
20. ¿Qué figura retórica hay en las siguientes líneas del texto?: *¿Quién no recuerda las coloraciones rabiosas de los dibujantes de plazuela?*
- A Interrogación retórica.
 - B Enumeración.
 - C Símbolo.